

TEMA 3: RENATO DESCARTES

- 1.- El autor en su contexto:
 - 1.1.- Contexto histórico.
 - 1.2.- Contexto cultural.
 - 1.3.- Contexto filosófico.
- 2.- El proyecto cartesiano.
- 3.- El método.
- 4.- La metafísica:
 - 4.1.- La duda metódica y la primera evidencia.
 - 4.2.- La sustancia.
 - 4.2.1.- La sustancia infinita.
 - 4.2.2.- Las sustancias finitas
- 5.- Pruebas de la existencia de Dios:
 - 5.1.- Causalidad de la idea de perfección.
 - 5.2.- Argumento de lo perfecto y lo imperfecto.
 - 5.3.- Argumento ontológico.
- 6.- La física:
 - 6.1.- El mecanicismo.
- 7.- La moral provisional.
- 8.- Esquema-resumen de Descartes.
- 9.- INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA.**

1.- EL AUTOR EN SU CONTEXTO.

Renato Descartes (1596-1650) es el primer filósofo de la **Edad Moderna**, así como el iniciador de una de las dos corrientes fundamentales que la caracterizan, el **Racionalismo**. Nace en La Haye (Francia). Era el tercer hijo de un consejero del Parlamento de Bretaña. Entre 1606 y 1614 estudia en el famoso colegio jesuita de La Flèche, fundado por Enrique IV. En 1616 obtiene la licenciatura en Derecho en Poitiers. Tras un periodo de estancia en el ejército y después de continuos viajes, en 1625 se establece en París; en 1629 se va a Holanda donde se establece definitivamente. Al final de su vida Descartes acepta la invitación de la reina Cristina de Suecia, en octubre de 1649 llega a Estocolmo y allí muere poco después, el 11 de febrero de 1650.

ESQUEMA DEL CONTEXTO HISTÓRICO-CULTURAL Y FILOSÓFICO

Contexto histórico:

- 1.- La crisis del siglo XVII:
 - Crisis demográfica: descenso importante de la población.
 - Crisis económica: inestabilidad.
 - Crisis social: revueltas campesinas.
 - Crisis política: decapitación de Carlos I de Inglaterra.
 - Crisis religiosa: Guerra de los Treinta Años.
- 2.- Desarrollo de las manufacturas:
 - Organización del trabajo.
 - Desarrollo de relaciones de producción plenamente capitalistas

Contexto cultural:

- Reforma protestante.

- Contrarreforma católica.
- El Barroco
- Desarrollo espectacular de las matemáticas: Geometría analítica.
- La Revolución científica:
 - Unificación del universo: desaparición del doble mundo (sub y supralunar).
 - Aplicación de las matemáticas a la experiencia.
 - La comprobación experimental.

Contexto filosófico:

- Origen y organización del *Discurso del Método*.
- Situación del *Discurso del Método* dentro de las obras innovadoras de Descartes.
- Influencia del estoicismo y el escepticismo griegos, reactualizados por el Renacimiento.
- Influencia de San Agustín.
- Rechazo de la filosofía escolástica.

1.1.- Contexto histórico:

La filosofía de Descartes se desarrolla en una época de crisis, como fue el siglo XVII. Esta crisis se manifiesta en los siguientes ámbitos:

Económico: con el inicio de un periodo de inestabilidad; el desarrollo del capitalismo comercial, demasiado ligado a la producción de forma que si caía la producción y no se podía realizar el intercambio comercial, se producía una crisis.

Social: con el estallido de múltiples revueltas de campesinos, que protestan por la introducción de nuevos impuestos reales.

Religioso: con las guerras de religión, como la Guerra de los Treinta Años, en la que participó el propio Descartes, unido al esfuerzo de recristianización que practicarán, tanto católicos como protestantes.

Político: el centralismo y uniformización del Estado, que pretende el absolutismo monárquico. La monarquía absoluta resiste en Francia, con Luís XIV, el Rey Sol. Aunque no ocurre lo mismo en Inglaterra en la que la revolución de 1642, hizo caer esta monarquía absoluta, Carlos I es decapitado, y en 1688 se instaura la monarquía parlamentaria vigente aún en la actualidad.

Todo esto tuvo también consecuencias muy negativas en el ámbito demográfico con un descenso importante de la población debido al hambre y enfermedades, especialmente la peste, que asoló toda Europa.

El siglo XVII es el siglo de la manufactura, que es un modo de producción de transición entre el feudalismo y el capitalismo plenamente desarrollado. En un taller manufacturero el proceso técnico de producción sigue siendo artesanal, pero han cambiado las relaciones sociales de producción que son plenamente capitalistas: el obrero no es propietario de la materia prima ni del producto manufacturado. Se sigue produciendo con herramientas, no con máquinas, pero el trabajo está más organizado, reuniendo en un solo taller a los obreros de una misma especialidad y estableciendo una división del trabajo, que exigía que cada obrero o conjunto de obreros se especializara en una fase del proceso de producción.

Para proteger la producción propia de cada estado, surge la teoría económica llamada "mercantilismo". Para ésta la riqueza de una nación reside en la cantidad de oro y plata que puede atesorar. Y esto se consigue potenciando la exportación de productos propios y dificultando la importación de productos de fuera.

1.2.- Contexto cultural.

Desde el punto de vista cultural el siglo XVII sufre las consecuencias de la reforma protestante. Aunque Lutero vivió en la primera mitad del siglo XVI, sus consecuencias se dejan

sentir también en el siglo XVII. La reforma luterana no participa de los ideales del Renacimiento. Lutero no cree en la libertad y la dignidad humana, ni el mundo es algo bello y placentero. Como monje agustino que fue, regresa a una concepción voluntarista de Dios, según la cual el hombre por sus propios medios no es capaz de elegir el bien, ni tampoco puede evitar el mal. La teología luterana exalta los elementos negativos del hombre, su debilidad, su ignorancia. Dios determina lo que es el bien y la verdad. La razón humana nada puede sin la ayuda divina. La salvación humana no depende del hombre ni de sus obras, sino de Dios. El optimismo renacentista se sustituye por el pesimismo.

La postura anterior contrasta, sin embargo, con la que Lutero mantiene hacia las Sagradas Escrituras, cuya lectura propone, siguiendo las más típicas tesis humanistas, que deben ser leídas sin intermediarios. Es la teoría del "libre examen". Como consecuencia de ello, en 1542 el papa Paulo III creó la "Sagrada, Romana y Universal Inquisición", más conocida por el "Santo Oficio", con el fin de combatir a luteranos y calvinistas. Esta institución ejercerá un efecto nefasto sobre el pensamiento, condenando a Galileo y la nueva astronomía, mandando a la hoguera a Giordano Bruno y atemorizando a todos los pensadores de la época, incluido el mismo Descartes.

Otro elemento cultural relevante es el Barroco. Frente al equilibrio y a la armonía renacentista, el Barroco exalta el exceso y la desmesura. Los edificios se hacen más dinámicos curvando sus líneas, las imágenes adoptan posturas forzadas y la pintura resalta el contraste de colores. Todo es cambio, mutación: no hay nada estable. La realidad se reduce a apariencia, no hay esencia; o esa esencia está oculta, no se ve. La vida se representa como un sueño o como un teatro, pero no como un sueño placentero, ni como un teatro alegre, sino como una pesadilla o una gran farsa. Todo esto influye en Descartes y le hace desconfiar del conocimiento sensible, que es simple apariencia. Como los sentidos nos engañan con frecuencia, es necesario construir un conocimiento basado en la razón y en las leyes de la razón, que es la única capaz de penetrar en la estructura profunda de la realidad, o sea, su esencia.

El último elemento cultural, importantísimo, es la revolución científica, que se inicia por la astronomía. La concepción del mundo geocéntrica que se había mantenido hasta ahora es sustituida por otra heliocéntrica propuesta por Nicolás Copérnico, que fue perfeccionándose, sobre todo por la labor de Kepler y sus tres leyes, y probada definitivamente por Galileo. El heliocentrismo provocó adhesión de los mejores pensadores, entre ellos, Descartes. Al unificar los dos mundos de Aristóteles, supralunar y sublunar, toda la realidad podía ser estudiada de la misma manera, con el mismo método. La observación, que antes se dirigía al mundo infralunar, el de nuestra experiencia, ahora se generaliza. Las matemáticas, que antes se aplicaban al mundo supralunar, el único que era perfecto, ahora también se aplican a la experiencia ordinaria. Y estos son dos de los tres ingredientes que forman parte del nuevo método científico, cuyo creador fue Galileo Galilei: observación y matematización (tanto del fenómeno como de la hipótesis explicativa), a los que se añade la comprobación experimental (de esa hipótesis explicativa).

La aplicación del álgebra a la geometría dio origen a la geometría analítica de la que fueron creadores Descartes y Fermat, aunque cada uno de manera independiente. La geometría analítica, por la aplicación del eje de coordenadas cartesiano, permite reducir un punto, una recta o una curva a una ecuación algebraica. Algo que podemos captar por los sentidos puede expresarse con total rigor por la razón. Por lo tanto, la estructura de la realidad es racional y sólo puede conocerse por medio de la razón.

1.3.- Contexto filosófico.

El *Discurso del método* (1637), no constituye una obra independiente. Se publicó acompañada de tres tratados científicos, *La Dióptrica*, *Los Meteoros*, y *La Geometría*.

El *Discurso del método* consta de seis partes: la **primera parte** hace referencia a la época de formación de Descartes, su estancia en La Flèche y la insatisfacción que le produjo la enseñanza recibida. Es la parte autobiográfica. La **segunda parte** trata del método y su importancia para la ciencia y la filosofía. La **tercera** trata de la moral provisional. La **cuarta** es un resumen de su metafísica. La **quinta** parte habla de física y fisiología y en la **sexta** parte se justifica la publicación de la obra y se establecen algunas precisiones metodológicas para aplicar bien el método.

El *discurso del método* se sitúa dentro de las obras innovadoras de Descartes. Es frecuente distinguir entre el Descartes conservador y el Descartes innovador. Descartes es el primer filósofo verdaderamente innovador de la época moderna; y como todo innovador, aún arrastra en su pensamiento algunos elementos tradicionales de la escolástica que tanto atacó. Descartes tiene diversas influencias del ámbito filosófico de la época. La primera influencia viene de aquellas filosofías de la antigüedad griega que resurgieron en el Renacimiento, y más concretamente, del escepticismo, que rechaza, ya que Descartes sí cree que puede alcanzarse el conocimiento verdadero y, del estoicismo, que admite en sus reglas provisionales de moral. El **escepticismo** renacentista no es una simple repetición del griego. Los temas clásicos de la relatividad y variabilidad de las opiniones y costumbres, la subjetividad y el engaño de los sentidos o los errores de muchos razonamientos se plantean con un nuevo enfoque, determinado por las disputas religiosas, los descubrimientos geográficos, que traen consigo el conocimiento de culturas muy diferentes, y la pervivencia del dogmatismo escolástico medieval. Entre los escépticos destacamos a Miguel de Montaigne, ya que Descartes leyó su obra. La segunda influencia viene del agustinismo, reactualizado por la reforma luterana. Descartes se asemeja a San Agustín en la importancia dada al sujeto, en la demostración de la existencia de Dios a partir del sujeto, aunque el análisis que hace de éste no sea psicológico sino metafísico. La misma expresión agustiniana “si me equivoco, existo”, se parece al famoso “pienso, luego existo”.

Conviene resaltar la postura de Descartes ante la filosofía escolástica. Aunque la descalifica abiertamente, no es capaz de superar por completo alguno de sus conceptos y planteamientos. Es lo que se ha llamado el Descartes tradicional. Sigue usando la noción de sustancia (res) para referirse al yo, como si el yo fuera una simple cosa, al modo del realismo. El sistema filosófico que pretende es de carácter metafísico, organizado deductivamente en torno a las tres nociones metafísicas fundamentales, Alma, Dios y Mundo. Y sobre todo, necesita demostrar la existencia de Dios para justificar que la mente no se engaña, que las ideas que son objeto de la mente son verdaderas (Dios no nos ha construido mal), que ese mundo concebido por la mente como *res extensa* (sustancia extensa) existe en la realidad.

Descartes publica en el año 1641 el ***Discurso del método***, tras esta obra publicó, ***Meditaciones metafísicas, Los principios de la filosofía***, y la última obra que publicó en vida, en 1649, ***Las pasiones del alma***.

A pesar de lo anterior, el pensamiento de Descartes no pudo penetrar en las universidades que, dominadas por la escolástica, se cerraron a su influencia. No obstante, su pensamiento tuvo una gran resonancia. Gran parte del siglo XVII en Francia será una lucha entre cartesianos y escolásticos.

2.- EL PROYECTO CARTESIANO.

En el *Discurso del método*, Descartes se propone como objetivo la construcción del conocimiento sobre bases firmes y sólidas, no dando por válido ningún conocimiento que previamente no haya pensado y hecho suyo.

La comparación que pone Descartes es la siguiente: “Los edificios que ha emprendido y acabado un solo arquitecto suelen ser más bellos que aquellos otros que varios han tratado de

restaurar, sirviéndose de antiguos muros construidos para otros fines”. Toda la sabiduría de la época es un viejo edificio falto de unidad e inservible que hay que derribar y construir de nuevo.

El proyecto cartesiano supone la unificación de todas las ciencias en una nueva ciencia única, y supone: **Primero:** la formulación de un **método**; **segundo:** la formulación de unas normas de **moral provisional** (la definitiva solo se puede construir al final) y **tercero:** el desarrollo de las diversas ciencias, comenzando por la **metafísica** -que “contiene los principios del conocimiento”-, siguiendo por la **física** -en la que “se examina cómo está compuesto el Universo en su conjunto”-, y concluyendo por las demás ciencias. La gran debilidad de la física cartesiana es que se basará en presupuestos metafísicos.

3. EL MÉTODO

“Por método, entiendo lo siguiente: unas reglas ciertas y fáciles, gracias a las cuales todos los que las observen exactamente no tomarán nunca por verdadero lo que es falso, y alcanzarán, (...) el conocimiento verdadero de todo aquello de que sean capaces”. (*Discurso del Método*).

Descartes establece cuatro reglas fundamentales para pasar con seguridad de unas verdades a otras y verificar así los pasos sucesivos que se dan en una deducción. La primera se refiere a la **intuición** y las tres restantes a la **deducción**.

1ª regla: EVIDENCIA intelectual. Prescribe que *sólo hay que admitir como ciertas las ideas que se presentan con claridad y distinción a la mente*. El propio Descartes lo explica: “Llamo “clara” a la percepción que es presenta y manifiesta a un espíritu atento (...) Y “distinta” a la que es de tal modo precisa y diferente de todas las demás que no comprende en sí misma más que lo que aparece manifiestamente a quien la considera como es debido”.

2ª regla: ANÁLISIS, en la que se habla de la división o análisis, prescribe *reducir un problema a los aspectos más simples*; consiste en descomponer los múltiples datos del conocimiento en sus elementos básicos.

3ª regla: SÍNTESIS, ir de lo más simple y fácilmente cognoscible hasta lo más complejo, a través de un correcto proceso deductivo, “suponiendo incluso que hay un orden entre aquellos que no se preceden naturalmente los unos a los otros”.

4ª regla: COMPROBACIONES Y REVISIONES, prescribe *hacer enumeraciones de los pasos que se van dando*. Se trata de no perder de vista ningún paso en la deducción y garantizar que no hay saltos o lagunas en la misma.

El resultado de aplicar correctamente las reglas del método es la **certeza**, definida como *estado intelectual que excluye la posibilidad de toda duda en relación con el objeto de demostración*.

4.- METAFÍSICA.

Vamos a ver ahora cómo construye Descartes esa “metafísica” que ya había entrevisto como tarea fundamental, ya que es “la raíz del árbol de la ciencia”. En primer lugar, deberá establecer una **primera verdad absolutamente evidente**, de la que se pueda deducir todo lo demás. A partir de ella, y en segundo lugar, construirá un sistema deductivo de explicación de la realidad basado en la idea de **substancia**.

4.1.- La duda metódica y la primera evidencia.

Para fundar la filosofía hay que basarse únicamente en evidencias absolutas, en ideas “claras y distintas”. Por eso Descartes escoge la **DUDA METÓDICA**: dudar de todo para ver si queda algo que resista a toda duda, es decir, **un resto indubitable y cierto**:

“Deseando yo en esta ocasión tan sólo buscar la verdad, pensé que debía (...) rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, para ver si, después de hecho esto, no me quedaba en mis creencias algo que fuera enteramente

*indudable. (...) Los sentidos nos engañan a veces (...) Y como hay hombres que se equivocan al razonar (...) juzgué que yo estaba tan expuesto a errar como cualquier otro, y rechacé como falsos todos los razonamientos que antes había tomado por demostraciones. Finalmente, considerando que los mismos pensamientos que tenemos estando despiertos pueden también ocurrirnos estando dormidos, sin que en tal caso sea verdadero ninguno, resolví fingir que todas las cosas que hasta ahora habían entrado en mi espíritu no eran más ciertas que las ilusiones de mis sueños (..), pero advertí que aunque todo lo anterior fuera falso, era necesario que YO que pensaba, fuese alguna cosa. Y al advertir que esta verdad, **pienso, luego soy**, era tan firme y segura que las suposiciones más extravagantes de los escépticos no eran capaces de conmoverla, consideré que podía aceptarla como el primer principio de la filosofía que buscaba” (Discurso del método)*

- Descartes utiliza la duda **“tan sólo para buscar la verdad”**: la duda es sólo un método para alcanzar la verdad.
- El criterio de la duda se aplica entonces **a todas las creencias**, especialmente a las que parecen más sólidas y evidentes. Si es posible dudar de ellas deben, de momento, dejarse de lado. En primer lugar, es posible dudar de la **información dada por los sentidos** (cosa bastante lógica en un racionalista), también es posible que nos engañen nuestros **razonamientos**, incluso podemos dudar de la **realidad del mundo que nos rodea**, ¿cómo sabemos si soñamos o estamos despiertos? Y, por último, la llamada duda hiperbólica o hipótesis del genio maligno que nos hiciera ver cosas que no existen en realidad.
- Pero del interior mismo del acto de dudar surge algo indubitable, lo único que no puedo dudar: **Pienso, luego existo**, esta es la **primera evidencia**, ese será el principio absolutamente evidente de la filosofía para Descartes.

4.3.- La sustancia.

Descartes emplea como sinónimos las palabras “sustancia” y “cosa” (res), lo que nos indica que la sustancia es lo **concreto existente**. Lo propio de la sustancia es la existencia, concretamente la **existencia completa**: no necesita de nada más que de ella para existir.

La definición de sustancia que nos da Descartes es la siguiente:

“Cuando concebimos la “sustancia”, concebimos solamente una cosa que existe de tal manera que no tiene necesidad sino de sí misma para existir”.

De esta definición se seguirá que, en sentido estricto, solo Dios puede ser sustancia, porque las criaturas necesitan de Dios para existir. Por eso Descartes dice que el concepto de sustancia no se aplica del mismo modo a Dios y a las criaturas, por tanto, hay dos clases de sustancias: **sustancia infinita** (Dios), a quien conviene absolutamente esta definición y **sustancias finitas** (almas y cuerpos), que solo necesitan de Dios para existir.

Descartes afirma que a cada sustancia le corresponde un **atributo**. El “atributo” es la esencia de la sustancia y se identifica con ella. Cada tipo de sustancia posee un solo atributo: el alma es pensamiento y los cuerpos extensión.

Las diversas formas como está dispuesta la sustancia se llaman **modos**. Por ejemplo, un cuerpo (sustancia) es extensión (atributo) que tiene una figura determinada (modo). Sustancia, atributo y modo son los tres conceptos fundamentales de la metafísica cartesiana.

4.3.1.- La sustancia infinita.

El hecho de que yo pueda dudar demuestra que soy libre; pero también demuestra que soy imperfecto: “hay mayor perfección en conocer que en dudar”. Pero, entonces Descartes descubre en su alma una idea singular: la **idea de perfección**. ¿De dónde procede?

Para Descartes existen **tres clases de ideas**: **facticias**: construidas por uno mismo y, evidentemente, la idea de perfección no puede proceder de un ser imperfecto; **adventicias**: las

que nos vienen de fuera, tampoco puede ser adventicia, pues ni las cosas del mundo ni nosotros somos perfectos; **innatas**: nacemos con ellas y son puestas en nosotros por un ser realmente perfecto, Dios; luego, la idea de Dios es una idea innata.

Además de considerar Descartes la idea de Dios como una idea innata, puesta en nosotros por Dios mismo, aporta otras pruebas de la existencia de Dios, entre ellas el “argumento ontológico” creado por Anselmo de Canterbury. Pero lo importante es que Dios ocupa la clave de la bóveda del pensamiento cartesiano:

- **El criterio de evidencia** (la idea clara y distinta) encuentra su última garantía en Dios. Se podría dudar incluso de la misma evidencia; si las ideas claras y distintas son siempre verdaderas es porque Dios –que es un Dios bueno y veraz y no un “genio engañador”- no ha podido dotar al ser humano de una facultad de conocimiento que le induzca a error.
- Las sustancias se mantienen en la **existencia** gracias a una “creación continua”.
- **El mundo se mueve** gracias al primer impulso recibido de Dios (quien también conserva constante la cantidad de movimiento-reposo otorgada al mundo).

Todo el sistema cartesiano reposa en la existencia de una sustancia infinita. Este recurso permanente a la divinidad será característico de todos los sistemas racionalistas.

4.3.2.- Las sustancias finitas.

Las sustancias finitas son de dos clases:

-**Res cogitans** (sustancia pensante), cuyo atributo es el **pensamiento**.- **Yo o alma**.- modos: pensar imaginar, dudar, sentir, afirmar, negar...

-**Res extensa** (sustancia extensa), cuyo atributo es la **extensión**.- **cuerpos**.- modos: tamaño, figura y movimiento.

Las sustancias finitas son autónomas y no necesitan la una de la otra para existir. Así, Descartes garantiza la libertad del alma y su independencia respecto del cuerpo que, por ser material, se encuentra sometido a las leyes deterministas del mundo físico, en el que no cabe la libertad. Sin embargo, ambas dependen de la **sustancia infinita** que las ha creado y las conserva.

La **teoría antropológica** de Descartes es dualista: el ser humano está compuesto de cuerpo y alma, pero son dos sustancias independientes, como el piloto y su nave. El ser humano es alma (res cogitans): “Este yo, es decir, el alma por la cual soy lo que soy, es enteramente distinta del cuerpo (res extensa) y hasta más fácil de conocer que él”. ¿Cómo se comunican ambas sustancias? Por la glándula pineal, localizada en el cerebro.

5.- PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS.

-Como Dios, la sustancia infinita, garantiza la veracidad del criterio de evidencia, Descartes necesita probar su existencia, y lo hace por medio de tres pruebas:

1ª) Causalidad de la idea de perfección:

-Descartes tiene en su mente la idea de un ser omniperfecto

-y se pregunta cómo un ser imperfecto como él puede tener esa idea.

-Va analizando una a una las clases de ideas: **facticias** (originadas en su interior): no puede venir la idea de perfección de él que es imperfecto; **adventicias**: del exterior tampoco, porque no es más perfecto que él. ----Solo queda una posibilidad, que sea una idea **innata**, puesta por Dios.

-Se basa en dos principios: de la nada nada sale y la causa no puede ser inferior al efecto.

2ª) Argumento de lo perfecto y lo imperfecto: el argumento se desarrolla inicialmente con una síntesis: Yo tengo en mi mente la idea de perfecciones que no poseo.

-Si no las poseo tendrá que haber alguien más perfecto que las posea y del que yo dependo y del cual las he adquirido.

-Ahora realiza una argumentación Ad absurdum (negando lo supuesto): -si yo fuera el único ser que existiera y no dependiera de ningún otro, me habría dado todas las perfecciones que pongo en Dios, incluso me habría dado yo mismo la existencia.

-Pero, como no es así, es Dios el que tiene todas las perfecciones que a mi me faltan y el poder de darme la existencia.

3ª) Argumento ontológico: Se trata de una adaptación del argumento ontológico de San Anselmo.

-El punto de partida son las verdades matemáticas.

-Los geómetras no tratan de objetos concretos, materiales, sino imaginarios.

-Que los triángulos son figuras que tienen tres ángulos iguales a dos rectos, a todos nos parece evidente; aunque no hay nada en la definición que asegure su existencia, todos creemos que existen.

-Sin embargo, en la idea de un ser Sumamente Perfecto sí está incluida su existencia, puesto que si no existiera le faltaría una perfección, la existencia.

6.- MECANICISMO

El mundo es concebido según el “modelo” máquina. Aquí coincide Descartes con el mecanicismo de los científicos de su época, aunque con algunas variantes. Todo se reduce a materia y movimiento. Pero la materia es **extensión** (res extensa), lo cual conduce a consecuencias importantes:

- No existen últimas partículas indivisibles (átomos) , ya que resulta inconcebible que la extensión no pueda ser divisible indefinidamente.
- No existe el vacío, todo está lleno de materia (si la materia es extensión, un espacio vacío-extenso sería una contradicción).
- No solamente se eliminan las “cualidades secundarias” (olor, color...), sino también el peso y cualquier principio activo interior a las cosas.

Todo movimiento se explica por **contacto** en el interior de un espacio “lleno”. Y el origen del movimiento se queda sin explicar, salvo que se le atribuya a Dios.

7.- LA MORAL PROVISIONAL.

Descartes no llegó nunca a desarrollar la **teoría moral** que consideraba culminación del saber, pero escribió sobre cuestiones morales al ocuparse del estudio de las pasiones, o del tema de la felicidad, al comentar el *De vita beata*, de Séneca.

En la tercera parte del *Discurso del método* propone un programa personal de moral, que él mismo llama *provisional*, y al que concede validez mientras somete a nuevo examen sus opiniones en todos los campos del saber, incluido el moral. Este programa se resume en tres máximas:

- La **primera** exige el respeto a las leyes y costumbres de su país, así como a la práctica de la religión en la que le han educado, teniendo como guía de conducta en sus acciones las opiniones de las personas más sensatas. Lo que de algún modo recuerda la teoría aristotélica del término medio.
- La **segunda** prescribe actuar decididamente una vez tomada la determinación de hacerlo.
- La **tercera** ordena practicar el control de los propios deseos antes que tratar de imponerlos a los demás.

El pecado radica en la ignorancia, dirá Descartes al igual que Sócrates. Por otra parte, también se encuentran en Descartes influencias estoicas al hablar del control de los propios deseos.

Considera que la **felicidad** es el fin de la vida humana, siguiendo en esto la tradición escolástica anterior. La entiende como satisfacción espiritual o tranquilidad de espíritu, que es

posible alcanzar en esta vida, sin tener que esperar a la contemplación divina. Para Descartes, la felicidad depende de nuestra propia virtud y sabiduría, aunque también, en parte, de bienes externos como la salud, los honores y la riqueza.

8.- ESQUEMA-RESUMEN DE DESCARTES.

-Objetivo: construir de nuevo el edificio del conocimiento, sobre bases firmes y seguras.

-Para ello: Método: pocas reglas ciertas y fáciles, que todos los que las guarden exactamente, no tomarán por verdadero lo que es falso y progresarán en el saber.

-Reglas del método:

1) **Evidencia:** idea clara y distinta. Criterio de verdad o evidencia: idea clara y distinta

2) **Análisis:** dividir lo complejo en lo más simple.

3) **Síntesis:** de lo simple a lo compuesto. De lo fácil a lo difícil.

4) **Enumeraciones y comprobaciones** completas y exhaustivas.

-Es un **método deductivo** y sin recurso a la experiencia, más parecido al método deductivo de Euclides (geometría) que al de Galileo.

-Para construir el nuevo edificio del conocimiento tiene que basarse en **evidencias absolutas**, es decir, **en ideas claras y distintas**.

-Camino a seguir:

La duda metódica: dudar de todo para alcanzar la verdad.

-Dudando encuentra su primera evidencia: yo, que dudo, tengo que ser alguna cosa: una sustancia pensante.

-La evidencia está en el interior del sujeto, es una **intuición**, no una deducción.

-El yo existe como una sustancia "cuya esencia es pensar".

-Sustancia: lo que no tiene necesidad sino de sí mismo para existir, lo propio de la sustancia es existir.

Según esta definición solo podría ser sustancia Dios; por eso Descartes distingue entre dos clases de sustancia:

-Sustancia infinita: Dios.

-Sustancias finitas:

Res cogitans (sustancia pensante). Atributo: pensamiento.

Res extensa (sustancia extensa). Atributo: extensión.

-Dios, la sustancia infinita, garantiza la veracidad del criterio de evidencia, por eso Descartes necesita probar su existencia, con tres pruebas:

1ª) Causalidad de la idea de perfección: Descartes tiene en su mente la idea de un ser omniperfecto y se pregunta cómo un ser imperfecto como él puede tener esa idea. Va analizando una a una las clases de ideas (facticias, adventicias e innatas) y solo queda una posibilidad, que sea una idea innata, puesta por Dios.

Se basa en dos principios: de la nada nada sale y la causa no puede ser inferior al efecto.

2ª) Argumento de lo perfecto y lo imperfecto: el argumento se desarrolla inicialmente con una síntesis: Yo tengo en mi mente la idea de perfecciones que no poseo. Si no las poseo tendrá que haber alguien más perfecto que las posea y del que yo dependo y del cual las he adquirido.

3ª) Argumento ontológico: El punto de partida son las verdades matemáticas. Los geómetras no tratan de objetos concretos, materiales, sino imaginarios. Los triángulos son figuras que tienen tres ángulos iguales a dos rectos, a todos nos parece evidente aunque no hay nada en la definición que asegure su existencia, todos creemos que existen. Sin embargo, el la idea de un ser Sumamente Perfecto sí está incluida su existencia, si no existiera le faltaría una perfección.

-Dualismo antropológico: el ser humano está formado por alma y cuerpo, dos sustancias absolutamente diferentes, conectadas por la glándula pineal. Para Descartes tiene absoluta preeminencia el alma.

-Moral provisional:

-Observar las costumbres y leyes del país. Practicar la religión en que se ha sido educado.

-Seguir lo más probable como si fuera verdadero o cierto.

-Vencerse a sí mismo y alterar los propios deseos antes que los de los demás.

-Pasar revista a todas las ocupaciones posibles y elegir la mejor.

-El mundo (la sustancia extensa) funciona como una máquina. Todo se reduce a materia y movimiento; el origen del movimiento es Dios.

9.- INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA.

1.-TOMÁS DE AQUINO Y LAS CINCO VÍAS.

Tomás de Aquino afirma lo siguiente: que Dios existe es el primer dato de la revelación, pero no significa que sea lo más inmediatamente conocido por nosotros. La afirmación "Dios existe" no es una afirmación evidente, al menos para nosotros. Los primeros conocimientos humanos comienzan por los sentidos y para éstos no es evidente la existencia de Dios.

Por tanto, si no es una verdad de evidencia inmediata, necesitamos llevar a cabo una **demostración racional** de su existencia que parta de lo que para nosotros es más conocido: los seres creados.

Las cinco vías tomistas.

Santo Tomás procede, para demostrar la existencia de Dios, no a partir del concepto de Dios, sino *a posteriori*, es decir, a partir de la existencia real de las cosas cuya existencia misma debe explicarse como efecto de una causa última (Dios), para ello, formula "cinco vías". El esquema siempre es el mismo:

1. **Punto de partida:** un hecho de experiencia.

2. **Recorrido:**

Todo hecho tiene necesariamente **una causa**. Se recurre aquí al principio de causalidad.

Imposibilidad de una serie infinita de causas: tiene que haber una primera causa.

Término: esa causa primera es Dios, luego Dios existe.

Las cinco vías son las siguientes:

1ª.- **Movimiento:** *en el mundo hay cosas que se mueven. Ahora bien, todo lo que se mueve es movido por otro.* No cabe una cadena indefinida de cosas que se mueven y a la vez son movidas por otro. Luego, es necesario recurrir a un **primer motor inmóvil** (inspirado en Aristóteles) que mueva sin ser movido. Y este es Dios.

2ª.- **Causalidad:** *todo lo que existe aparece como efecto de una causa que lo ha producido y es distinta de sí mismo.* Como no se puede proceder hasta el infinito, se impone la necesidad de una **causa eficiente primera**, que es Dios.

3ª.- **Contingencia** del mundo. Los seres contingentes no pueden darse a sí mismos la existencia exige un **ser necesario** que no sólo existe, sino que no puede dejar de existir. Este ser es Dios.

4ª.- **Grados de perfección.** En las criaturas se observan *diversos grados de perfección. La existencia de perfecciones desiguales y limitadas exige que haya algún ser en el que estén realizadas en grado máximo esas perfecciones y sea causa de las mismas.* Es decir, una **ser absolutamente perfecto**, a este ser le llamamos Dios.

5ª.- **Orden del universo.** La aceptación del universo como cosmos o todo ordenado era común a todo el pensamiento griego y reconocido como un dato evidente. Este orden no se ha podido generar a sí mismo, exige la existencia de una **inteligencia ordenadora suprema**, que es Dios.

Como este orden se manifiesta como un fin al que todos los seres tienden, a esta prueba se la llamó también *prueba teleológica*.

3.- EL ARGUMENTO ONTOLÓGICO DE SAN ANSELMO.

San Anselmo de Canterbury (1033-1109) monta su argumento intentando convencer al que no cree, al que él denomina insensato.

Parte de la idea de Dios, que es "aquel ser mayor que el cual no puede pensarse nada".

Se pregunta al "insensato" si entiende esto, a lo cual el insensato contesta afirmativamente.

Si es así, tiene que comprender el insensato que Dios tiene que existir porque si no, no sería el ser mayor que puede pensarse, pues existiría otro ser que, además de las perfecciones del primero, poseería la perfección de la existencia.

CONCLUSIÓN: la misma idea de Dios implica su existencia.